

MANJAR SABÁTICO

Para el sábado 27/11/2021

Seamos todos bendecidos en Él.

Biblia:

1 Juan 5

EGW:

Los Hechos de los Apóstoles, capítulo 36: "Apostasía en Galacia".

Testimonios:

15-09-2018

23-08-2019

13-08-2020 #2

Himnario Antiguo:

Himno N° 32: "Despide hoy tu Grey".

Himno N° 111: "Ni en la tierra".

BIBLIA (versión Reina Valera Gómez 2010)

1 Juan

Capítulo 5

1 Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que es engendrado por Él.

2 En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos sus mandamientos.

3 Porque éste es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.

4 Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y ésta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

5 ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

6 Éste es el que vino mediante agua y sangre, Jesucristo; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad.

7 Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.

8 Y tres son los que dan testimonio en la tierra; el Espíritu, el agua, y la sangre; y estos tres concuerdan en uno.

9 Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor; porque éste es el testimonio de Dios que Él ha dado acerca de su Hijo.

- 10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso; porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo.
- 11 Y éste es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.
- 12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.
- 13 Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.
- 14 Y ésta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, Él nos oye.
- 15 Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.
- 16 Si alguno ve a su hermano cometer pecado no de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; digo a los que pecan no de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida.
- 17 Toda maldad es pecado; más hay pecado no de muerte.
- 18 Sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca, porque el que es engendrado de Dios, se guarda a sí mismo, y el maligno no le toca.
- 19 Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero yace en maldad.
- 20 Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Éste es el verdadero Dios, y la vida eterna.
- 21 Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

EGW

Los Hechos de los Apóstoles

Capítulo 36: Apostasía en Galacia

Este capítulo está basado en Gálatas.

Mientras estaba en Corinto, Pablo tenía motivo de seria aprensión concerniente a algunas de las iglesias ya establecidas. Por la influencia de falsos maestros que se habían levantado entre los creyentes de Jerusalén, se estaban extendiendo rápidamente la división, la herejía y el sensualismo entre los creyentes de Galacia. Esos falsos maestros mezclaban las tradiciones judías con las verdades del Evangelio. Haciendo caso omiso de la decisión del concilio general de Jerusalén, instaban a los conversos gentiles a observar la ley ceremonial. {HAp 307.1}

La situación era crítica. Los males que se habían introducido amenazaban con destruir rápidamente a las iglesias Gálatas. {HAp 307.2}

El corazón de Pablo se sintió herido y su alma fue conmovida por esta abierta apostasía de aquellos a quienes había enseñado fielmente los principios del Evangelio. Escribió inmediatamente a los creyentes engañados, exponiendo las falsas teorías que habían

aceptado, y reprendiendo con gran severidad a los que se estaban apartando de la fe. Después de saludar a los Gálatas con las palabras: “Gracia sea a vosotros, y paz de Dios el Padre, y de nuestro Señor Jesucristo,” les dirigió estas palabras de agudo reproche: {HAp 307.3}

“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis traspasado del que os llamó a la gracia de Cristo, a otro evangelio: no que hay otro, sino que hay algunos que os inquietan, y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Más aún si nosotros o un ángel del cielo os anunciare otro evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema.” Las enseñanzas de Pablo habían estado en armonía con las Escrituras, y el Espíritu había dado testimonio acerca de sus labores; por lo tanto, exhortó a sus hermanos a que no escucharan a quien contradijera la verdad que él les había enseñado. {HAp 307.4}

El apóstol pidió a los creyentes Gálatas que consideraran cuidadosamente el comienzo de su vida cristiana. “¡Oh Gálatas insensatos! —exclamó,— ¿quién os fascinó, para no obedecer a la verdad, ante cuyos ojos Jesucristo fue ya descrito como crucificado entre vosotros? Esto sólo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír de la fe? ¿Tan necios sois? ¿habiendo comenzado por el Espíritu, ahora os perfeccionáis por la carne? ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si empero en vano. Aquel, pues, que os daba el Espíritu, y obraba maravillas entre vosotros, ¿hacíalo por las obras de la ley, o por el oír de la fe?” {HAp 308.1}

Así Pablo emplazó a los creyentes de Galacia ante el tribunal de su propia conciencia, y trató de detenerlos en su conducta. Confiando en el poder de Dios para salvar, y rehusando reconocer las doctrinas de los maestros apóstatas, el apóstol se esforzó por inducir a los conversos a ver que habían sido groseramente engañados, pero que, retornando a su fe anterior en el Evangelio, podrían sin embargo frustrar el propósito de Satanás. Tomó partido firmemente del lado de la verdad y la justicia; y su suprema fe y confianza en el mensaje que predicaba ayudaron a muchos, cuya fe había fallado, a recuperar su lealtad al Salvador. {HAp 308.2}

¡Cuán diferente del modo en que Pablo escribió a la iglesia de Corinto, fué el proceder que siguió hacia los Gálatas! A la primera la reprendió con cuidado y ternura; a los últimos, con palabras de despiadado reproche. Los corintios habían sido vencidos por la tentación. Engañados por los ingeniosos sofismas de maestros que presentaban errores bajo el disfraz de la verdad, se habían confundido y desorientado. El enseñarles a distinguir lo falso de lo verdadero requería cautela y paciencia. La severidad o la prisa imprudente de parte de Pablo hubiera destruido su influencia sobre muchos de aquellos a quienes anhelaba ayudar. {HAp 308.3}

En las iglesias Gálatas, el error abierto y desenmascarado estaba suplantando al mensaje evangélico. Cristo, el verdadero fundamento de la fe, era virtualmente desplazado por las anticuadas ceremonias del judaísmo. El apóstol vio que para salvar a los creyentes Gálatas de las peligrosas influencias que los amenazaban, debían tomarse las más decisivas medidas, darse las más penetrantes amonestaciones. {HAp 309.1}

Una importante lección que todo ministro de Cristo debe aprender es que debe adaptar sus labores a la condición de aquellos a quienes trata de beneficiar. La ternura, la paciencia, la decisión y la firmeza son igualmente necesarias; pero han de ejercerse con la debida discriminación. El tratar sabiamente con diferentes clases de mentes, en diversas circunstancias y condiciones, es un trabajo que requiere sabiduría y juicio iluminados y santificados por el Espíritu de Dios. {HAp 309.2}

En su carta a los creyentes Gálatas, Pablo repasa brevemente los principales incidentes relacionados con su propia conversión y primera experiencia cristiana. Por este medio trató de demostrar que fue por una manifestación especial del poder divino, cómo él fue inducido a ver y recibir las grandes verdades del Evangelio. Fue por instrucción recibida de Dios mismo cómo Pablo fue inducido a reprender y amonestar a los Gálatas en tan solemne y positiva manera. Escribió no con vacilación y duda, sino con la seguridad de la firme convicción y del conocimiento absoluto. Bosquejó claramente la diferencia entre el ser enseñado por el hombre y el recibir instrucción directa de Cristo. {HAp 309.3}

El apóstol instó a los Gálatas a dejar a los falsos guías por los cuales habían sido extraviados, y a volver a la fe que había sido acompañada por evidencias inconfundibles de la aprobación divina. Los hombres que habían tratado de apartarlos de su fe en el Evangelio eran hipócritas, profanos de corazón y corruptos en su vida. Su religión estaba constituida por una rutina de ceremonias, con cuyo cumplimiento esperaban ganar el favor de Dios. No querían un Evangelio que exigía obediencia a la palabra: “El que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios.” Juan 3:3. Sentían que una religión fundada en tal doctrina, requería demasiado sacrificio, y se aferraban a sus errores, engañándose a sí mismos y a otros. {HAp 309.4}

Substituir la santidad del corazón y la vida por las formas exteriores de la religión, es tan agradable para la naturaleza no renovada hoy como en los días de esos maestros judíos. Hoy, como entonces, hay falsos guías espirituales, a cuyas doctrinas muchos prestan atención ansiosamente. El esfuerzo premeditado de Satanás procura apartar las mentes de la esperanza de salvación mediante la fe en Cristo y la obediencia a la ley de Dios. En toda época el gran enemigo adapta sus tentaciones a los prejuicios e inclinaciones de aquellos a quienes trata de engañar. En los tiempos apostólicos inducía a los judíos a exaltar la ley ceremonial y a rechazar a Cristo; y actualmente induce a muchos profesos cristianos, con el pretexto de honrar a Cristo, a menospreciar la ley

moral y a enseñar que sus preceptos pueden ser transgredidos impunemente. Es el deber de todo siervo de Dios resistir firmemente a estos pervertidores de la fe y, por la palabra de verdad, exponer denodadamente sus errores. {HAp 310.1}

En su esfuerzo por recuperar la confianza de sus hermanos Gálatas, Pablo vindicó hábilmente su posición como apóstol de Cristo. Se declaró apóstol, “no de los hombres, ni por hombre, más por Jesucristo y por Dios el Padre, que lo resucitó de los muertos.” Él no había recibido su comisión de los hombres, sino de la más alta autoridad del cielo. Y su posición había sido reconocida por un concilio general en Jerusalén, cuyas decisiones Pablo había cumplido en todas sus labores entre los gentiles. {HAp 310.2}

A los que procuraban negar su apostolado, Pablo les presentó así pruebas de que “en nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles” (2 Corintios 11:5), no para exaltarse a sí mismo, sino para magnificar la gracia de Dios. Los que procuraban empequeñecer su vocación y su obra, estaban luchando contra Cristo, cuya gracia y poder se manifestaban por medio de Pablo. El apóstol se vio forzado, por la oposición de sus enemigos, a defender decididamente su posición y autoridad. {HAp 310.3}

Pablo rogó a los que habían conocido una vez el poder de Dios en sus vidas, a volver a su primer amor de la verdad evangélica. Con argumentos irrefutables les presentó su privilegio de llegar a ser hombres y mujeres libres en Cristo, por cuya gracia expiatoria todos los que se entregan plenamente son vestidos con el manto de su justicia. Sostuvo que toda alma que quiera ser salvada debe tener una experiencia genuina y personal en las cosas de Dios. {HAp 311.1}

Las fervientes palabras de ruego del apóstol no fueron estériles. El Espíritu Santo obró con gran poder, y muchos cuyos pies habían sido descarriados por caminos extraños, volvieron a su primera fe en el Evangelio. Desde entonces se mantuvieron firmes en la libertad con que Cristo los había hecho libres. En sus vidas se revelaban los frutos del Espíritu: “Caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.” El nombre de Dios fue glorificado, y muchos fueron agregados al grupo de creyentes por toda esa región. {HAp 311.2}

TESTIMONIOS

Testimonio del 15-09-2018

(Grupo de Verdades Vitales)

Amados, en septiembre 15, 2018, se me dio 1 Timoteo 2:8. Se me indicó que Dios ha establecido un grupo de verdades vitales para este último momento de la historia, y se me hizo saber que es vital saber dónde estamos hoy en la historia y el por qué estamos

ahí. Y es muy vital el saber por qué la historia se repite, pues esa es la voluntad de Dios. Se me dijo que, aunque nos parezca tedioso o carente de provecho, debemos poner suma atención pues es el deseo de Dios que así se haga. Se me dijo que era necesario que nos quemáramos las pestañas, con ruego y oración pidiendo sabiduría para entender este tema tan vital y poder explicarlo a otros. Entonces se me señaló Proverbios 29:18. La profecía nos entrega, no sólo saber el tiempo en que vivimos sino es, una serie de conocimiento que Dios ha revelado con el tiempo a su verdadero pueblo para que éste crezca en sabiduría espiritual y mental. Para poder ayudar, ayudarse y ayudar a otros; para estar siempre listo ante las pruebas diarias, y finales, de la historia de este mundo.

Entonces, en ese momento, mientras me estaban diciendo esto, se me entregaron, en el sueño varios regalos. Eran cajas y estaban forradas de papel de regalo. Se me indicó abrir cada una de ellas. Y, cada una de ellas, cuando la vi, tenía un fundamento vital en el mensaje. [Este fundamento lo había] dado Dios a su verdadera iglesia. Yo vi [que], en una de las cajas, estaban los diez mandamientos; en otra, el santuario; [en otra] el mensaje de los tres ángeles; [en otra], la reforma pro salud; [en otra], la línea profética; [en otra], el mensaje de salir al campo, etcétera, etcétera. Y, así, cada uno de los mensajes que, como iglesia, ya conocemos. Entonces, mientras yo estaba abriendo estos regalos, se me indicó que estos mensajes tenían que ser internalizados por nosotros. Pero no por nuestra propia sabiduría sino por gracia de Dios y la ayuda del Espíritu Santo. Entonces, íbamos a llegar al producto final que ya estaba por pedacitos en los regalos anteriores, o mensajes anteriores.

Entonces yo veía que en las cajas que yo abría, de regalo —cada una de ellas—, que encerraba un pilar de fe, tenía una pequeña piecita que, me dijo mi acompañante, que la pusiera aparte. Eran como piezas de un rompecabezas y, aunque armonizaban perfectamente con el contenido del regalo como pilar de fe, a su vez eran como partes de otro esquema sin dejar de coordinar con el mensaje o regalo que me entregaron. Así, cada uno de los regalos que me fueron entregados tenía un pilar de fe. Además, esa piecita de rompecabezas que, aunque encajaba perfectamente con el pilar de fe, se me indicaba que la pusiera aparte. Así comencé a hacerlo.

Al terminar de entregarme todos los regalos y sacar todas las piecitas aparte, se me dijo que nadie que no internalizara estos regalos podrá llegar efectivamente al producto final. Entonces, en ese momento, se me dijo: “lo que verás ahora ya existe en todos los regalos y cada uno crea una unión más fuerte con Cristo Jesús”. Entonces, mi acompañante cogió las piezas y las unió frente a mí y me dijo: “ésta es la etapa final, la que lo solidificará para la última prueba final y el recibimiento de la lluvia tardía”. Entonces vi el rompecabezas, y en éste las palabras: “muerte al yo, el mensaje de la justificación por la fe”. Al ver esto, me quedé asombrada. Me dijo: “estos extractos,

sacados de cada mensaje, no dejan en ninguna manera sin validez los mensajes anteriores”.

Entonces se me dio: “Apocalipsis 22:18”, y se me dijo: “el mensaje de la justificación por la fe no es más que [el que] nosotros debemos llegar a estar crucificados con Cristo Jesús”. En ese momento me dieron dos citas bíblicas: “Gálatas 2:20 y Romanos 7:19-24”. Me siguió diciendo que, si no entiendo lo más sencillo, lo desmembrado, los primeros pasos preparativos, [no podré] llegar a lo más fuerte. Hizo una pregunta: “¿cómo voy a lograrlo?” él preguntó. Y luego formuló otra pregunta: “¿diré, pues, esto: ‘lo anterior carece de valor puesto que ya tengo lo último?’” Y él mismo contestó: “de ninguna manera”. Entonces formuló otra pregunta: “¿diré, pues, esto: ‘lo enterito carece de valor puesto que ya tengo lo último?’” Y él mismo contestó: “no, de ninguna manera”.

Entonces se me indicó: “Lucas 11:40-42 y Mateo 5:17-18 y Proverbios 15:32”. Mientras yo veía estos versículos, él formuló otra pregunta: “¿acaso porque no lo sabía carece de significado o, porque no lo entiendo, carece de valor?” Y él mismo respondió: “no, de ninguna manera”.

Y dijo: “ninguna cosa que ha sido, o sea, dirigida a vosotros antes de la segunda venida carecerá de valor salvífico para vosotros”. Y prosiguió diciendo: “quien así no lo acepte, será culpable de pecado y de juicio delante de Dios y de los santos ángeles”. Entonces me dio tres citas más: “Romanos 2:6, Gálatas 6:7 y Hebreos 2”. Y prosiguió preguntando: “¿acaso porque el hijo murió rechazaré al Padre y al Espíritu Santo?” Y contestó: “de ninguna manera. Puesto que tres son los dignatarios celestiales en pro de la salvación del hombre”. Al escuchar esto, amados, yo recordé lo dicho en el libro de Evangelismo en el capítulo titulado: "El trato con la falsa ciencia, los cultos, los ismos y las sociedades secretas".

Entonces mientras yo recordaba esto, se me dijo: “Romanos 5:9”. Y me dijo una pregunta, y preguntó lo siguiente: “¿qué es la justificación por la fe?” Y él mismo contestó: “la justificación por la fe es la obra de Dios por la cual cada persona que cree en Jesucristo y se arrepiente de sus pecados será convertido en un hombre justo”. Cuando escuché esto, amados, realmente fue como si una pantalla, algo diferente, algo que nunca había visto —en ese sentido tan profundo—, surgió frente a mí. “La justificación por la fe es la obra de Dios por la cual cada persona que cree en Jesucristo y se arrepiente de sus pecados será convertido en un hombre justo”.

Desperté, amados hermanos, sintiendo esto —que era tan profundo—, que me habían mencionado. Queriendo atesorarlo y escribiéndolo lo más pronto posible para no perder ninguno de los detalles. En ese momento, mientras estaba haciendo esto, se me vinieron

otros versículos que quiero compartir con ustedes: “Apocalipsis 12:10, Efesios 2:12, Romanos 4:25, Romanos 3:24, Romanos 8:33, Hechos 10:34, Hechos 13:39, Romanos 3:26-28, Santiago 2:20-22, Romanos 3:20-25, Gálatas 5:6, Romanos 5:9, Romanos 5:1, Tito 3:7, y Romanos 8:28-39”.

Quiera el Señor que cada uno de estos versículos y estos mensajes caigan en terreno fértil, en terreno que esté buscando realmente al Señor para que así podamos, amados hermanos, aferrarnos al Todopoderoso, porque solamente por Su justicia, solamente por Su perdón, solamente por Su gracia, alcanzaremos la victoria. Que el Señor me los bendiga.

1 Timoteo 2:8

8 “Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.”

Proverbios 29:18

"18 Donde no [hay] visión el pueblo perece; mas el que guarda la ley, es bienaventurado."

Apocalipsis 22:18

"18 Porque yo testifico a cualquiera que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios añadirá sobre él las plagas que están escritas en este libro."

Gálatas 2:20

"20 Con Cristo estoy juntamente crucificado; mas vivo, ya no yo, sino que Cristo vive en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí."

Romanos 7:19-24

"19 Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, éste hago. 20 Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que mora en mí. 21 Hallo, pues, esta ley, que cuando quiero hacer el bien, el mal está en mí. 22 Porque según el hombre interior me deleito en la ley de Dios; 23 mas veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. 24 ¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me librá de este cuerpo de muerte?"

Lucas 11:40-42

"40 Necios, ¿el que hizo lo de fuera, no hizo también lo de dentro? 41 Pero dad limosna de lo que tenéis; y he aquí, todo os es limpio. 42 Mas ¡ay de vosotros, fariseos! que diezmaís la menta, y la ruda, y toda hortaliza; mas el juicio y el amor de Dios pasáis por alto. Esto os era necesario hacer, sin dejar de hacer lo otro."

Mateo 5:17-18

"17 No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. 18 Porque de cierto os digo [que] hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo sea cumplido."

Proverbios 15:32

"32 El que tiene en poco la disciplina, menosprecia su alma; mas el que escucha la corrección, tiene entendimiento."

Romanos 2:6

"6 el cual pagará a cada uno conforme a sus obras:"

Gálatas 6:7

"7 No os engañéis; Dios no [puede] ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará."

Hebreos 2

"1 Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. 2 Porque si la palabra dicha por los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, 3 ¿cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salvación tan grande? La cual, habiendo sido publicada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que [le] oyeron; 4 testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros, y dones del Espíritu Santo según su voluntad. 5 Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, del cual hablamos; 6 pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que le visites? 7 Le hiciste un poco menor que los ángeles, le coronaste de gloria y de honra, y le pusiste sobre las obras de tus manos. 8 Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a Él; mas aún no vemos que todas las cosas le sean sujetas. 9 Pero vemos a Jesús coronado de gloria y de honra, el cual fue hecho un poco menor que los ángeles, por el padecimiento de su muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. 10 Porque le era preciso a Aquél por cuya causa [son] todas las cosas y por quien todas las cosas subsisten, habiendo de llevar a la gloria a muchos hijos, perfeccionar por aflicciones al autor de la salvación de ellos. 11 Porque el que santifica y los que son santificados, de uno [son] todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, 12 diciendo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la iglesia te alabaré. 13 Y otra vez: Yo en Él pondré mi confianza. Y otra vez: He aquí, yo y los hijos que Dios me dio. 14 Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, Él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, 15 y librar a los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. 16 Porque ciertamente no tomó [para sí la naturaleza de] los ángeles, sino que tomó la de la simiente de Abraham. 17 Por cuanto le era preciso ser en todo semejante a [sus] hermanos, para venir a

ser misericordioso y fiel Sumo Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. 18 Porque en cuanto Él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados."

Romanos 5:9

"9 Mucho más ahora, estando ya justificados en su sangre, por Él seremos salvos de la ira."

Apocalipsis 12:10

"10 Y oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora ha venido la salvación, y el poder, y el reino de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo; porque el acusador de nuestros hermanos ha sido derribado, el cual los acusaba delante de nuestro Dios día y noche."

Efesios 2:12

"12 que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y extranjeros a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo." { }

Romanos 4:25

"25 el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación."

Romanos 3:24

"24 siendo justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que es en Cristo Jesús;"

Romanos 8:33

"33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios [es el] que justifica."

Hechos 10:34

"34 Entonces Pedro, abriendo [su] boca, dijo: A la verdad entiendo que Dios no hace acepción de personas;"

Hechos 13:39

"39 y por Él, todos los que creen, son justificados de todas las cosas que no pudieron ser justificados por la ley de Moisés."

Romanos 3:26-28

"26 para manifestar su justicia en este tiempo; para que Él sea justo, y el que justifica al que cree en Jesús. 27 ¿Dónde, pues, [está] la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿De las obras? No, sino por la ley de la fe. 28 Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley."

Santiago 2:20-22

"20 ¿Mas quieres saber, oh hombre vano, que la fe sin obras es muerta? 21 ¿No fue justificado por las obras, Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? 22 ¿No ves que la fe actuó con sus obras, y que la fe fue perfeccionada por las obras?"

Romanos 3:20-25

"20 Por tanto, por las obras de la ley ninguna carne será justificada delante de Él; pues por la ley es el conocimiento del pecado. 21 Mas ahora, aparte de la ley, la justicia de Dios es manifestada, siendo testificada por la ley y los profetas; 22 la justicia de Dios [que es] por la fe de Jesucristo, para todos y sobre todos los que creen; porque no hay diferencia; 23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios; 24 siendo justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que es en Cristo Jesús; 25 a quien Dios ha puesto en propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia por la remisión de los pecados pasados, en la paciencia de Dios,"

Gálatas 5:6

"6 Porque en Jesucristo ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por amor."

Romanos 5:9

"9 Mucho más ahora, estando ya justificados en su sangre, por Él seremos salvos de la ira."

Romanos 5:1

"1 Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo,"

Tito 3:7

"7 para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna."

Romanos 8:28-39

"28 Y sabemos que todas las cosas ayudan a bien, a los que aman a Dios, a los que conforme a [su] propósito son llamados. 29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó [para que fuesen] hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó. 31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros? 32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con Él todas las cosas? 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios [es el] que justifica. 34 ¿Quién [es] el que condenará? Cristo es el que murió, y más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. 35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? 36 Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. 37 Antes, en todas estas cosas somos más que

vencedores por medio de Aquél que nos amó. 38 Por lo cual estoy seguro que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra criatura nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro."

Testimonio del 23-08-2019

(Pesando los Motivos)

Amados, agosto 23 del 2019. El Señor me ha dejado saber que no dará un ministerio a ninguno cuyos motivos sean erróneos, y quitará ministerios a aquellos que no caminen conforme a sus designios.

Él está pesando el corazón y sus motivos. El pensamiento más recóndito, por Él es sabido. El amor fingido, la conveniencia del ayuntamiento, y el posponer el deber ante el placer, o, la conveniencia en sí misma, es repugnante ante la presencia de Dios. Se me dejó saber que un carácter tal es instigado por el enemigo de las almas. Nos cuesta soltarlo todo por el Maestro, más queremos que el mundo, que no conoce, se convierta. Se me dejó saber que Dios desea terminar de preparar rápidamente el residuo, pues éste aún dista de la meta real. Las envidias, los celos, las murmuraciones, los malos pensamientos, aún las miradas no sinceras están bajo escrutinio por Aquel que todo lo ve y pesa sin medida falsa. A su vista, infinita sabiduría, nada le es pasado por alto, ningún mortal podrá esquivar su destino eterno.

Se me dejó saber que muchos están acostumbrados, y decididos a lo que quieren, y luchan contra todo y contra todos por sentirse realizados. Creen que Dios aprueba sus esfuerzos porque continúan en su camino diario, más éstos no logran darse cuenta que lo eterno fue cambiado por lo efímero. Otra cosa que se me dejó saber, es que todo aquel que busque su complacencia propia y la excuse, no tendrá la vida eterna.

Los únicos que serán salvos, se me dejó saber, son aquellos que estén dispuestos a deponer todo a un lado por Dios y sus caminos. Éstos, también, lucharán contra todo y contra todos, pero, éstos, por recorrer el camino del maestro Cristo Jesús. Se me dejó saber que los bandos están sumamente marcados, porque el Espíritu Santo se retira gradualmente de la tierra y de aquellos cuya decisión ha sido, ya, tomada. En ese momento se me dejó saber un versículo: "Oseas 4:8".

Se me indicó decir que una gran apretura está frente a nosotros, y muchos no están listos para lo que se nos avecina, y no porque el cielo no hubiera querido prepararnos, sino porque cada uno decidió no ponerle importancia y posponer de acuerdo a su criterio. En ese momento, se me dieron otros dos textos: "Romanos 4:8 y Santiago 4:8".

Me siguió diciendo: “muchos, deseando su bien, cavaron para sí cisternas rotas. Y otros, sus cisternas rotas, se las entregaron al gran Alfarero y éste las reparó con gran maestría”. Y me dijeron: “Efesios 4:8”. “No hay camino que al hombre parezca derecho, se me dejó saber, sin que éste sea camino de muerte”. Hice una pregunta: “si ésta es la suerte humana, ¿por qué no buscar la vida y vivir empeñados en la muerte?” Siguí diciendo: “¡insensatos, faltos de entendimiento y sabios en su propia opinión!, buscan la vida en la muerte y [a] la muerte la llaman su ‘amiga’. Aferrados a sus gustos y pasiones son opresores. Y, envueltos en la hechicería maligna, hostigan a los que desean hacer el bien. Se congracian con su enemigo por conveniencia y detestan la disciplina: para ellos, ellos mismos son su dios, y todos aquellos que deseen desviarlos de este camino, por su bien, ellos piensan que son su enemigo. ¡Despertad pueblo!, cuidad de no desviar a derecha ni [a] izquierda, porque el tiempo es llegado cuando querréis enmendar el agravio y no podréis porque tu hora habrá pasado”. En ese momento, se me dijo: “1 Timoteo 4:8”. Y siguió diciendo: “¡despertad y ved que el tiempo es llegado, cuando todo aquel que conoce me buscará y no me encontrará! Más, si ahora ves lo que tienes ante tus ojos, vendrá sobre ti el refrigerio y así toda carne sabrá que Yo Soy Jehová, y que Yo rijo, desde los cielos, la tierra”.

Palabras fieles y verdaderas del Señor para cada uno de vosotros. Que el Señor les bendiga.

Oseas 4:8

"8 Comen del pecado de mi pueblo, y en su maldad levantan su alma."

Romanos 4:8

"8 Bienaventurado el varón a quien el Señor no imputará pecado."

Santiago 4:8

"8 Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad vuestras manos; y vosotros de doble ánimo, purificad vuestros corazones."

Efesios 4:8

"8 Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres."

1 Timoteo 4:8

"8 porque el ejercicio corporal para poco es provechoso; mas la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de la vida presente y de la venidera."

Testimonio del 13-08-2020 #2

(No dar Pasos sin que Dios los Autorice)

Agosto 13, 2020. Tuve un segundo sueño. Yo vi un hermano que me buscaba con urgencia. Llegó a la casa donde yo estaba en aquel campo, en aquel lugar. Era una bajada donde yo estaba, allí, en aquella casa, reunida con otras personas. Cuando él dio voces por mi nombre, llamándome, salieron varias personas, incluyendo un caballero que estaba allí en la reunión con nosotros en esa hora. Cuando yo miré al hermano le dije: “¿por qué está mojado, hermano?” Me dice: “no me percaté que aquí estaba usted en esta casa. Tampoco me percaté que el camino terminaba, así que caí por el despeñadero. Caí a un río, allí se quedó la camioneta. Pero, gracias al Señor, yo salí ileso, aunque estoy magullado siento que estoy bien. No tengo nada, así, que lamentar grandemente”.

Así que él expuso la situación que tenía, pidió auxilio, y el hermano que había salido y que estaba escuchando, prontamente, también, sacó su carro. Y le dijo: “venga, hermano, yo le ayudo, yo le llevo”. Así que yo les vi subir la cuesta con el carro que el hermano había sacado. Y, el hermano que estaba mojado, se montó con él para subir esta cuesta. Mientras yo miraba el carro que se alejaba, escuché una voz que me dijo: “no debe ir con él, pero sí debe decirle qué hacer, pues si va con él correrá peligro, pues él desea el bien para muchos, más carece de discernimiento. Corre peligro él y los que le siguen”.

Así que yo salí corriendo rápidamente detrás de ellos, para alcanzarles y decirles, cuando escuché que el hermano que manejaba dijo en alta voz: “¿qué pasa?” Vi, entonces, en eso, que el carro perdió potencia, y vi que el carro se venía de reversa por la bajada. No sentía el motor, el motor estaba apagado, y el hermano trataba de frenar, pero no podía. En ese momento, el hermano trató de doblar hacia una verja que había, de metal, pero la velocidad era tan fuerte que, cuando el carro llegó ahí, la verja cedió y se fue montaña hacia abajo, él, el carro y el hermano que estaba con él. Me fui tras de ellos, pero en un momento me paré, ¡la situación era muy terrible! [El] carro iba sin control, y el carro terminó de bajar la montaña, y salió así en el aire y cayó en un río que estaba más abajo. Corrí hasta el lugar, y, de repente, veo que el hermano que había pedido auxilio, salía del río. Estaba sumamente golpeado, magullado, pero estaba vivo. Y yo buscaba, porque veía el otro carro que estaba flotando y a punto, también, de hundirse —de picada, ya—, debajo [de] las aguas. Pero yo no veía al otro hermano. Cuando miro hacia un costado del río, veo que el hermano está allí parado y, en ese momento, lo veo que se arrodilla y le da gracias al Señor alzando sus manos al cielo, y pidiéndole al Señor que, por favor, ayudara al hermano que había caído con el carro al agua.

En ese momento me percaté que él no estaba mojado, así que dije: “él no cayó al agua, ¿qué habrá pasado?” Así que me acerqué [junto] con el hermano que estaba mojado,

donde él. Le hicimos saber que el hermano estaba bien, aunque estaba magullado. Él dio muchas gracias al Señor, ¡se alegró muchísimo! Le pregunté: “¿cómo que usted no cayó al agua?” Me dijo: “en el momento [en] que íbamos bajando clamé al Señor. Yo sentí que algo, unas manos, me agarraron, me sacaron del carro y me pusieron aquí en esta orilla. Pero vi cuando el hermano se despeñó con el carro cayendo al agua, ¡fue terrible aquel momento!”, me dijo.

En ese momento, ahí, desperté. Amados hermanos, es mi anhelo y es mi oración, constantemente pido al Señor, que su pueblo entienda las instrucciones, que entienda que no debe dar pasos sin que Dios los autorice. Parar cuando Dios dice que hay que parar, avanzar cuando Dios dice que hay que avanzar, hablar cuando Dios dice que hay que hablar, y callar cuando Dios dice que hay que callar.

Amados, si seguimos por nuestra propia cuenta, aun queriendo hacer el bien y pensando que estamos en el camino correcto, corremos grave peligro. Es mi ruego, es mi oración, es mi deseo, es mi petición delante del Señor día tras día, momento tras momento, que cada uno de sus hijos en la ancha faz de la tierra pueda entender esto, porque solamente así caminaremos en camino seguro. ¡Quiera Dios que así sea! Que el Señor nos bendiga.

HIMNARIO ADVENTISTA

Himno N° 32: Despide hoy tu grey

1

Despide hoy tu grey en paz y bendición,
y las palabras de tu ley conserve el corazón.

2

Enséñanos, Señor, tu ley a meditar,
vivir unidos en amor, y en él por siempre andar.

Himno N° III: Ni en la tierra

1

Ni en la tierra ni en el cielo
nombre hay como el de Jesús;
sobre todo solo reina,
él es solo eterna luz.

2

Es Jesús mi gran riqueza,
hallo en él mí sólo bien;
valen más que todo el oro
los tesoros de su Edén.

3

Es Jesús mi gran sustento,
pan divino y celestial;
de mis dichas y mi gozo
es el rico manantial.

4

Infinita es su ternura.
¿Quién la puede sondear?
Con los ángeles hoy quiero
su grandeza pregonar.